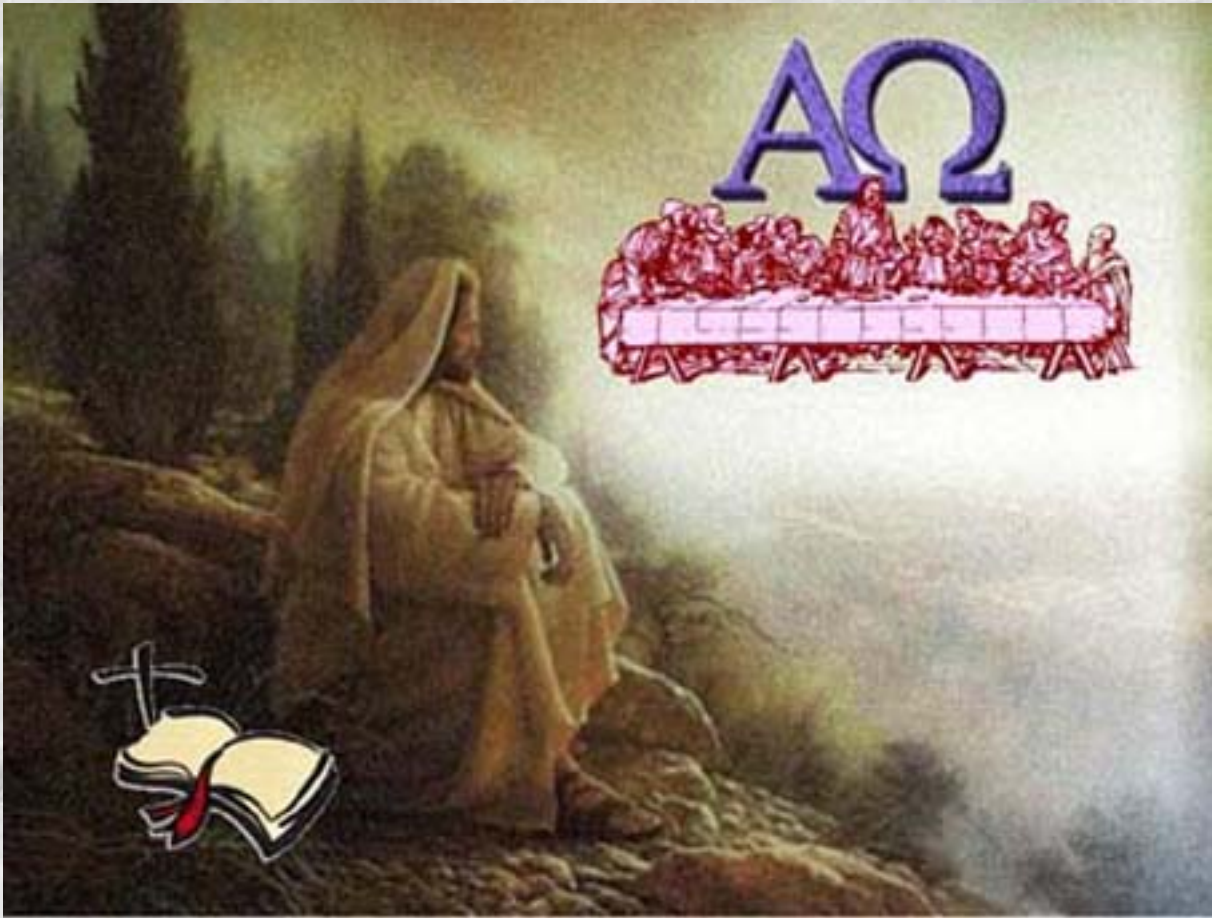


I DOMINGO DE ADVIENTO. CICLO C



MONICIÓN DE ENTRADA:

Resuena hoy en medio de nosotros un anuncio lleno de esperanza: ¡El Señor viene! Viene a renovar nuestras vidas, viene a renovar el camino de la humanidad y conducirlo hacia su Reino.

Hoy, al comenzar el tiempo de Adviento, se nos llama a vivir con alegría ese anuncio gozoso y a responder a él. Para recibir al Señor hoy y todos los días, y para vivir un día para siempre en los cielos nuevos y la tierra nueva que él nos ofrece.

Vivid esta Eucaristía con espíritu de fe para que podamos palpar y sentir la presencia de Jesucristo, muerto y resucitado, que nos transmite con su vida la gracia liberadora de Dios.

Comencemos ahora la celebración encendiendo el primer cirio de la corona de Adviento, que nos señala el camino hacia la fiesta de la Navidad.

ACTO PENITENCIAL

**S.-Ven, Señor, restáuranos y que brille tu rostro sobre nosotros.
Rompe las críticas que enturbian y oscurecen nuestras relaciones.
Señor, ten piedad.**

**S.-Ven, Señor, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó.
Conviértenos y aniquila los robos que hacen a los más pobres.
Cristo, ten piedad**

S.-Ven, Señor, rasga el cielo y baja para darnos tu salvación. Aniquila nuestros egoísmos que nos impide acercarnos con entrañas de misericordia al otro. Señor, ten piedad.

S.-Ven, Señor, rasga el cielo y baja para darnos tu salvación. Aniquila nuestros egoísmos que nos impide acercarnos con entrañas de misericordia al otro. Señor, ten piedad.

**S.-Ven, Señor, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó.
Destruye la envidia de nuestro corazón, cizaña que mata la generosidad.
Cristo, ten piedad.**

**S.-Ven, Señor, rasga el cielo y baja para darnos tu salvación. Aniquila el odio de los pueblos y de las personas, verdadera causa de la deshumanización.
Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Jer 33, 14-16):

El profeta Jeremías presenta la promesa de Dios, que se ha cumplido en el Mesías. Un descendiente de David va a venir para revelar el verdadero rostro del Señor-nuestra-justicia. Con él está la paz.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (1 Tes 3, 12-4,2):

San Pablo nos invita, al comenzar el adviento, a prepararnos a la venida de Jesús, amándonos unos a otros y amando a todos. Esta será la mejor señal de que nosotros creemos en Jesús y esperamos en él.

MONICIÓN AL EVANGELIO (Lc 21, 25-28):

San Lucas nos invita a contemplar la última venida de Jesús. No temamos nada. Él es nuestro Salvador, que viene a liberarnos.

PETICIONES: Respondemos a cada petición: (Ven, Señor Jesús)

1. Para que la Iglesia viva en plenitud el misterio de Jesucristo, y sea, a la vez, un sacramento eficaz de salvación. OREMOS.

2. Para que en el mundo crezca la paz auténtica, que se cimenta en la justicia y en la solidaridad. OREMOS.

3. Por todos los misioneros y misioneras distribuidos por todo el mundo, que son capaces de entregar su vida al servicio de los demás, sobre todo de los más pobres. OREMOS.

4. Por la catequesis Parroquial: los catequistas, los padres, los niños, jóvenes y adultos que reciben su formación cristiana. OREMOS.

5. Para que el Señor nos conceda aquello que más necesitamos y nos conviene. OREMOS.

6. Por todas las familias, especialmente las nuestras, para que sean bendecidos. OREMOS.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS:

PAN: Señor, éste es el pan que nos sirva de alimento. Tómallo tú y transfórmalo en pan del cielo.

VINO: Señor, este vino significa la alegría de vivir en amistad. Tómallo y transfórmalo en el vino de tu eucaristía.

MONICIÓN AL PADRE NUESTRO:

Con el Padre nuestro queremos Padre de Jesús, querido Padre Dios, ponernos en tus manos y decirte que hagas de cada uno de nosotros lo que quieras.

PAZ:

Señor Jesús, Tú dijiste a tus apóstoles: "OS DOY LA PAZ". No mires nuestros pecados, que ponen guerra y división. No mires nuestros egoísmos, que olvidan y menosprecian a los demás.

Mira, sobre todo, la fe de los sencillos, de los niños, de los que devuelven bien por mal, de los que confían en el futuro, porque han puesto toda su confianza en Ti, Dios de la paz. DANOS, SEÑOR, TU PAZ.

INVITACIÓN A COMULGAR:

"Ven, Señor Jesús", decimos ahora también cuando nos disponemos a recibir la comunión. El Señor va a visitarnos y nos va a dar su cuerpo y su sangre. Estamos en adviento, porque Jesús va a venir con nosotros.

MEDITACIÓN: ESPARCIR TU FRAGANCIA

(un lector recita esta oración del Cardenal Newman)

- 1.- Oh Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia dondequiera que vaya. Inunda mi alma de tu espíritu y vida.**
- 2.- Penétrame y aduéñate tan por completo de mí, que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.**
- 3.- Ilumina por mi medio y de tal manera toma posesión de mí, que cada alma con la que yo entre en contacto pueda sentir tu presencia en mi alma.**
- 4.- Que al verme no me vea a mí, sino a Ti en mí. Permanece en mí. Así resplandeceré con tu mismo resplandor, y que mi resplandor sirva de luz para los demás.**
- 5.- Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús: ni el más leve rayo será**

mío. Será Tú el que iluminarás a otros por mi medio.

6.-Sugiere la alabanza que más te agrada, iluminando a otros a mi alrededor.

7.-Que no te pregono con palabras sino con mi ejemplo, con el influjo de lo que yo lleve a cabo, con el destello visible del amor, que mi corazón saca de Ti. ¡Amén!

Pautas de la Homilía.

INICIO.

1.-Comenzamos nuevo año litúrgico. el Adviento: un tiempo privilegiado de gracia para recordar, para esperar y para celebrar las venidas del Señor Jesús.

2.- El Adviento es un tiempo para reavivar nuestra esperanza y nuestra fe en Dios. Sólo será capaz de esperar la venida del Señor quién está vigilante y despierto

DESARROLLO:

1.-Más que ningún otro profeta, el profeta Jeremías fue consciente de la proximidad del hundimiento del pueblo hebreo.

*hacia el año 630 antes de Cristo anuncia la catástrofe.

*Para él, que ama apasionadamente a su pueblo al que no cesado de advertir del peligro, es un drama.

*un drama con el que se ve obligado a cargar, ya que los demás, especialmente las autoridades del pueblo, se burla de él y le persiguen.

*Sumido en el desconcierto, el profeta continúa esperando en el futuro por encima de la desgracia: el futuro es de Dios, que enviará un "germen de justicia" que renovará el corazón del pueblo.

*Ese día los dos reinos divididos recuperarán la unidad y reinará, por fin, la paz.

2.-San Pablo escribe a la comunidad de Tesalónica con la que sólo pudo permanecer unos días al ser expulsado de la ciudad por la persecución judía.

*San Pablo insiste en una certeza gozosa: Jesús, muerto y resucitado, vendrá a instaurar su reino glorioso y hará participar en él a todos los que estén unidos con él.

*Esta buena noticia lleva a los tesalonicenses a vivir esperanzados: orientados hacia un mundo nuevo, forman una comunidad fraternal.

3.-En el evangelio de San Lucas se nos transmite uno de los discursos escatológicos del Señor.

*De nuevo se nos anuncia el fin del mundo o, mejor dicho, la venida de Cristo al final de los tiempos.

*De nuevo brotan los consejos en relación a la venida de Cristo al final y a toda la vida cristiana. Consejos que pueden resumirse en

dos palabras: espera y vigilancia.

*Las actitudes de la espera y vigilancia deben ser fortalecidas por la fe mediante la oración y la apertura de mente y corazón para descubrir los signos de la venida de Jesús.

*Pero es necesario fundamentalmente una actitud de conversión para mantenernos fieles a la voluntad de Dios y entrar en el dinamismo del Reino de Dios, a imitación de los santos, especialmente de la Virgen María.

FINAL:

1.-Tenemos cuatro semanas para preparar nuestro interior la venida del Señor y purificar nuestra vida en claves de conversión.

2.-Imaginemos nuestra vida como una pequeña cunita, como la que hay en el altar, que espera con alegría la venida del Mesías, y siempre desde la humildad, la fe, la entrega y el amor.

3.-No olvidemos que el Adviento es tiempo para recordar: el Señor vino en Belén. El anunciado por los profetas, vino y acampó en nuestra tierra.

4.-No olvidemos que el Adviento es tiempo para celebrar: El Señor viene, y se hace encontradizo a nosotros, especialmente en la celebración de la Eucaristía.

5.-No olvidemos que el Adviento es tiempo para esperar: El Señor vendrá y se manifestará de manera definitiva al final del Tiempo.

6.-Aprendamos de la Virgen María, la mujer del Adviento, a cómo abrirnos con autenticidad a las venidas

del Señor.

